

Compagnia Berardi Casolari

AMLETO TAKE AWAY



Un espectáculo hecho por y con
Gianfranco Berardi y Gabriella Casolari

Música de
Davide Berardi y Bruno Galeone

Iluminación de
Luca Diani

Producción
Compagnia Berardi Casolari / Teatro dell'Elfo

Con el apoyo de
**Fondazione Luzzati Teatro della Tosse, Emilia Romagna Teatro Fondazione, Festival di
Armunia Castiglioncello, Comune di Rimini-Teatro Novelli**

Agradecimientos
**César Brie, Eugenio Vaccaro, Il Teatro del segno di Cagliari, Sementerie artistiche di
Crevalcore (BO)**

Amleto take away es un retrato tragicómico que juega con las paradojas, los oxímoron y las contradicciones de nuestro tiempo que siempre han sido una fuente de inspiración para nuestro teatro 'contra-temporáneo'. Una vez más, el punto de partida son las palabras, que se han convertido más en símbolos que en significado, etiquetas en lugar de explicaciones, en un mundo donde "todo está dado la vuelta, invertido, donde la ética es un banco, las misiones son por la paz y la guerra es preventiva". Es un reflejo irónico y amargo que surge de la observación y atención a la realidad circundante, que nos atrae y nos asusta.

Todo apretado entre el dolor de las personas y la temperatura del ambiente, entre los bárbaros del norte y los nómadas del sur. Las generaciones se ven presionadas entre el inservible estudio y el inexistente trabajo, entre los menores de 35 y los mayores de 63, entre la vanguardia incomprensible y las tradiciones insoportables... en este camino se introduce, en parte por la provocación, en parte por el juego meta-teatral, Hamlet de Shakespeare.



Hamlet, símbolo de duda e inseguridad, ícono de incomodidad e insuficiencia, resultó, paso a paso, ser el personaje ideal a quien confiar el testigo de esta investigación. Pero el Hamlet de **Amleto Take away** también procede a la inversa: es un Hamlet que prefiere fallar en lugar de



darse por vencido, que no hace muchas preguntas y que decide lanzarse de cabeza, incluso sabiendo que no le traerá nada bueno. Es un perdedor consciente, un número nueve pero con la antigua camiseta del Inter, llevado a la locura por la velocidad, desde la virtualidad y la pornografía de esta realidad. Hamlet tiene serias dificultades para entender el significado de las cosas, abrumado por una crisis tan generalizada y profunda que pone en peligro historias sólidas y consolidadas como su amor con Ofelia y su relación con el teatro.

«To be o FB, ¿ese es el problema! ¿Cerrar los ojos y sumergirse en uno mismo y aceptarse por lo que se es, aislándose de la comunidad virtual para mirar de cerca y tratar de comprender la realidad en la que vives? O, ¿darse

prisa para publicar fotos con bonitas poses, sin arrugas, seductoras, sonrientes, gracias a photoshop? Demostrar a toda costa que somos felices poniendo 'Me gusta' en los perfiles de amigos. Publicar atardeceres, un buen plato de espaguetis o los efectos de la lluvia tropical tumbados en la playa con un cóctel, hacer un selfie para que el mundo sepa dónde estoy, quién soy y cómo estoy. Parecer, parecer, parecer, hermoso, guapo, el número uno y sentir que los demás nos envidian.

“To be or fb, this is the question”.



Extractos de opiniones

Maginifico! Se había escrito que "Intento volar. Homenaje a Domenico Modugno " era una obra maestra.

[...]. Y el encanto prodigioso se repitió, de nuevo en Fontanellato, con el nuevo espectáculo "Amleto take away ", el protagonista Gianfranco Berardi, para este espectáculo Premio Ubu al mejor actor, flanqueado en el escenario con fina discreción por Gabriella Casolari, el texto es uno con la acción, una escritura escénica que se entrelaza con una feliz y descarada melancolía, en el filtro de nuestros pobres días con alta concentración comunicativa, la historia de Hamlet y los recuerdos/imágenes personales, con ritmos abrumadores, gestos y palabras, de una física poderosa que también es coreografía con los pocos elementos en escena

Valeria Ottolenghi, Gazzetta di Parma, 29 de marzo de 2019

Y Berardi es, de la última generación, uno de los pocos actores que llevan la heroica tradición del actor-autor del nuevo teatro italiano: tomando los clásicos, haciéndolos pedazos, comiéndoselos y luego escupiéndolos, más vivos que nunca. Entre las referencias directas están, por supuesto, los gigantes: Carmelo Bene y, en particular, Leo de Berardinis.

Rodolfo Sacchetti, Otras Velocidades, 27 de enero de 2019

Él es Gianfranco Berardi, un volcán de energía, fuego de Apulia en sus venas, capaz de rugir, hacer acrobacias, metamorfosis de voces y roles, comedia convincente y ternura melancólica. [...] Verlo en el escenario es una experiencia abrumadora porque tiene la fuerza de un imán. Cada movimiento está calibrado, pero se ofrece con extrema ligereza: junto a Berardi, la presencia visible pero discreta de Casolari, una especie de sirviente en la escena o "guardián" que le entrega los objetos, lo dirige, le sugiere pausas y movimientos. Una figura delicada que actúa como contrapunto a la energía muscular de Berardi.

Gilda Tentorio, FrammentiRivista.it, 6 de diciembre de 2018

Este nuevo trabajo de la compañía Berardi-Casolari es una pequeña gran perla del teatro. Que pasa de la prosa a la parodia de la vida cotidiana y se insinúa en la poesía que puede reservar la vida en su imagen de belleza.

Diego Cantore, DissolvenzeLab, 30 de noviembre de 2018

El espectáculo es sin duda la más madura de las últimas producciones de Gianfranco Berardi. Armónica presencia de Gabriella Casolari, compañera de trabajo y de vida, aquí en el humilde pero fundamental papel de apoyo, casi sirviente en la escena, lo que le permite a Gianfranco su imprudencia y exhibiciones pirotécnicas, increíbles para un artista que sufre de ceguera; además, descrita durante el espectáculo, pero que el espectador novato es llevado a considerar una ficción dramática.

Claudio Facchinelli, Corriere Spettacolo.it, 2 de julio de 2018

Berardi es un rockero en el escenario, es a la vez bendecido y maldecido, es Iggy Pop y Dino Campana, es Michael Jackson y Bukowsky, es Michael Jordan y Baudelaire, es Jim Morrison y Basquiat.

Podríamos atrevernos a incomodar incluso a Carmelo Bene [...].

Si Berardi es el líder en este nuevo trabajo, Casolari es más que la simple asistencia que se encarga de luces y objetos, el director kantiano que maneja los dispositivos, da descansos, dirige miradas y pausas, sugiere con pequeños toques. El dúo pega, el dúo funciona, amalgamado con los años, bien mezclado. En sus palabras hay una densa y tierna ferocidad y una delicadeza sincera y cruel ...

Tommaso Chimenti, [Recensito.net](#), 6 de abril de 2018

El teatro de Berardi-Casolari es físico, además de un flujo de palabras irreprimible y cautivante; es un movimiento cabeza-palabra-corazón que no se detiene, que hace que los objetos escénicos sean uno con el protagonista, convirtiéndose en herramientas de viaje, narración de cuentos, descanso y reflexión; es un sueño de un mundo que es posible construir y que se cruza con el mundo real, el de hoy, dominado por las apariencias, por los medios de comunicación, por las redes sociales, por las relaciones de amor virtuales...

Paola Abenavoli, [paneacquacultura.net](#), 11 de junio de 2018

Aboca a un camino poético bastante inédito, Gianfranco Berardi, quien forja con Amleto take away una relación creativa muy cercana con Gabriella Casolari, ambos dramaturgos... en su cristo abrumado con locura llena de método, descubrimos a un Berardi maduro que desde la discapacidad visual parece evocar a Montale elogiando la guía de los ojos de ella.

Rodolfo di Giammarco, [la Repubblica.it](#), 3 de junio de 2018

Con Amleto take away, es decir Hamlet para llevar, escrito e interpretado por un frenético Gianfranco Berardi, asistido, guiado y mimado por su Gabriella Casolari, da la impresión de ser una montaña rusa acrobática, en la que se debe agarrar uno para evitar caerse y sentir el corazón que te llega a la garganta cuando lo ves entrar en escena atado como un Cristo a una bandera roja ...

Gigi Giacobbe, [Sipario](#), 8 de junio de 2018

El exitosísimo Amleto take away de la compañía Berardi-Casolari, en el que se ve, como sucede a menudo, a Gianfranco Berardi solo en el escenario para evocar las contradicciones de nuestro tiempo, velocísimo y aparentemente estirado. Asistido por la coautora Gabriella Casolari, también una presencia en el escenario ...

Entre momentos de evidente y auto irónica comicidad y otros de examen más incisivo de nuestros días, el espectáculo corre hacia el final con un ritmo ligero y adivinado, bajo el cual acecha más de una pregunta capital...

Leonardo Mello, [Nonsolocinema.com](#), 13 de junio de 2018

El Hamlet de Casolari / Berardi anula todos los dictados de nuestro tiempo, en un juego medio serio de cambios continuos.

Gabriella Casolari es una presencia casi hierática, con su liturgia de movimientos mínimos modulados en la sombra, [...] y Berardi es una máquina de guerra de la oratoria, con su físico ágil, con nervio y una voz que mastica palabras de alta intensidad, y luego las rompe, las traga, las escupe, en un ritual compartido con el público. Dejando ir el corazón y los pulmones, sin freno.

Valentina De Simone, Qué teatro hace, 13 de junio de 2018

Una escritura escénica dramaturgica rara, por ondas, y esa consistencia que nunca se aferra del todo, que solo unos pocos actores y actrices tienen.

Lorenzo Donati, 8 de abril de 2018

Trailer

<https://www.youtube.com/watch?v=z8YmLgAehUo>

La actuación es accesible al público ciego y sordo mediante audiodescripción y subtítulos

INFO

www.berardicasolari.it

info@berardicasolari.it